

**CARTA DE FERNANDO
DE MUNQUETA
SOBRE LA HEREJÍA DE DURANGO
28 de Julio de 1453**

Ernesto García Fernández - Agustín García Calvo

Colección **ETXEZARRETA** bilduma

Lan hau
CAFFÉ BAQUÉren
laguntzarekin argitaratu da.

Esta publicación ha sido editada con la colaboración de
CAFFÉ BAQUÉ

Fernando de Munquetaren eskutitzaren edizioak zabalduko du Etxezarreta Bilduma. Lan honen bitartez Durangoko Arte eta Historiaren Museoak Durango eta bere eskualderako historiari buruzko testuak jendearen esku jarri nahi ditu.

La edición de la carta de Fernando de Munqueta abre la Colección Etxezarreta, con la que el Museo de Arte e Historia de Durango desea poner al alcance del público textos referentes a la historia y la cultura de Durango y su comarca

<i>Ernesto García Fernández</i>	
Los herejes de Durango	3
Durangoko heresak	8
Texto de la carta de Fernando de Munqueta	13
<i>Agustín García Calvo</i>	
Traducción, advertencia y notas al texto	15
<i>José Angel Orobio-Urrutia</i>	
Bibliografía sobre la herejía de Durango	26



LOS HEREJES DE DURANGO

Ernesto García Fernández

Es bien conocido que andado el siglo XV se produjo en la comarca de Durango una herejía duramente reprimida por los poderes civiles y eclesiásticos. La documentación pone a la cabeza de este grupo a varios frailes franciscanos: Fray Alonso de Mella, Fray Guillén de Albora y Fray Ángel. Fray Alonso de Mella antes de recalar en Durango había tenido algunos conflictos con la Sede Romana por sus predicaciones no sólo en la Corona de Castilla sino también en Italia, pero gracias a la influencia que tenía su hermano, Juan de Zamora, en la Corte Papal, donde era Cardenal, pudo salir relativamente indemne de las limitaciones sacerdotales que le impusieron. Todavía a mediados del siglo XV la crisis estructural de la Iglesia no estaba definitivamente resuelta en una época en que conciliaristas y anticonciliaristas estaban enfrentados. En este contexto de cierta crispación socio-religiosa coincidente con

una crisis en los valores tradicionales tuvo lugar el nacimiento de la herejía en Durango.

La Cuarta Crónica General se refiere a esta "secta" dejando constancia de que el origen de este grupo fueron las predicaciones y sermones "que ficieron unos frailes de Sant Francisco de la Observancia contra el santo matrimonio, la mayor parte de las mujeres de aquella tierra dexaron a sus maridos, e las moças a sus padres e madres, e se fueron con los dichos frailes e con mucha compañía de omes que los acompañavan por las montañas e por las cuevas dellas, e facían adulterio e fornicación los omes e los frailes con ellas e con las que querían, públicamente, diciendo: Aleluya y caridat...". La circunstancia de que se considere a estos frailes como pertenecientes a la "observancia franciscana" tiene un significado especial que no se ha de olvidar.

No es éste el momento de insistir nuevamente sobre las características de este "movimiento", si bien su existencia nos pone en presencia de un sector crítico con los sectores eclesiásticos dominantes de la Iglesia Católica. Su implantación en la Merindad de Durango coincidió con la creación de un beaterio en Durango, impulsado por los franciscanos que recorrían esta comarca en su paso hacia el monasterio de San Francisco de Bermeo. No obstante, hacer coincidir la herejía con el "movimiento" de los Hermanos del Libre Espíritu a partir de las fuentes cronísticas y de las acusaciones de que fueron objeto los Herejes de Durango, entre otras las recogidas en la carta de Fernando de Munqueta o sobre la base de la carta que se conserva del propio Alonso de Mella, es dar validez a unas fuentes documentales cuya credibilidad absoluta ha de ser puesta en tela de juicio o interpretar de una manera forzada los escasos documentos conservados. De hecho, la carta que Alonso de Mella envía al Rey de Castilla, escrita cuando estaba refugiado en el Reino musulmán de Granada, puede tener posibles relaciones con el ambiente religioso de estos años y probablemente algún tipo de conexión con escritos y pensadores próximos al período en que se produjo el "movimiento durangués".

La carta de Fernando de Munqueta, escrita a mediados del siglo XV, refleja a la perfección la imagen negativa que dicho presbítero tenía de aquellos feligreses de Durango que apoyaron de alguna manera a los seguidores de Alonso de Mella. Al mismo tiempo nos ilustra sobre la relativa libertad de movimientos de que disfrutaron en determinados momentos los miembros de dicho "movimiento". El hecho de que el propio Fernando de Munqueta realice dicha súplica ante el Papa para que no recaiga sobre él ningún tipo de infamia ni inhabilitación, a pesar de que justifica su actuación contra los herejes, parece evidenciar por una parte la conveniencia de disponer de una carta Papal para rehabilitarse ante el resto de la sociedad y por otra plantea la duda de si tenía o no la conciencia tranquila por lo que había llevado a cabo. En este ambiente no es impensable que desde su particular visión de lo que sucedió exagerara en relación con el supuesto contenido doctrinal de los llamados "herejes de Durango".

En esta misma línea se puede afirmar que es aventurado relacionar la herejía de Durango con la vuelta a determinadas creencias paganas, pues en ese caso habría que extender este postulado a todas las comarcas y territorios donde se dieron presuntos casos de brujería. Por ejemplo, a zonas de Alemania, Francia, Italia, etc. Por supuesto, es asimismo imaginario identificar a los herejes de Durango con las llamadas brujas o "sorguinas" de la Sierra de Amboto. Brujería y herejía eran perseguidas con la misma contundencia por las jerarquías de la Iglesia, pero la propia carta que el rey Enrique IV de Castilla envió a la Provincia de Guipúzcoa en 1463 demuestra claramente que una cosa eran los herejes de la denominada "secta" de Alonso de Mella y otra cosa bien distinta las brujas y "sorguinas".

A finales del siglo XV se puede ver de nuevo cómo el mantenimiento de relaciones con determinados monjes franciscanos podía dar pie a ser acusado de seguidor de la secta de Alonso de Mella. En efecto, en 1488, Sancho Pérez de Ibarrondo acusaba a Juan López de Zumárraga, Juan Martínez de Arrázola y Juan Martínez de Bequia de ser seguidores de la secta de Alonso de Mella.

Aquél afirmaba que había llevado unas cartas de Juan López de Zumárraga con contenidos heréticos al procurador de todas las órdenes de los frailes menores del monasterio de San Francisco de la Observancia en Roma, al mismo tiempo que acusaba a estas tres personas de haber hospedado en sus casas a estos frailes. Italia y el movimiento franciscano son dos ejes que ya habían sido frecuentes durante la primera mitad del siglo XV, pues Alonso de Mella había pasado allí algún tiempo. El fraile al que habían sido enviadas las cartas era Fray Bernardino de Guaza. La actuación de Fray Bernardino de Guaza en Castilla chocó pronto con las ideas reformistas del arzobispo de Toledo Jiménez de Cisneros. El motivo de todo ello era su forma de entender y aplicar la reforma en las órdenes mendicantes franciscanas.

Es casi seguro que Juan López de Zumárraga, acusado a fines del XV de hereje por otro vecino de Durango, fue el padre del futuro obispo y arzobispo de Méjico, Juan de Zumárraga. Las acusaciones lanzadas por Sancho Pérez de Ibarrondo quedaron tan solamente en ofensas, según las sentencias judiciales. Pero nos ilustran de las buenas relaciones existentes entre algunos vecinos de la villa de Durango con Fray Bernardino de Guaza y con sus ideas reformistas. Es probable que las ideas de este último fueran más tolerantes con aquéllos que se oponían a la imposición por la fuerza del nuevo sistema de la Observancia franciscana.

En todo caso, ser amigo de los "frailes menores franciscanos" podía significar en esta época contraer algunos riesgos. Las rivalidades entre el clero secular y el clero regular franciscano iban más allá de la forma más correcta de ejercer la doctrina cristiana. En este asunto entraban en juego los intereses económicos entre ambos grupos. En particular éstos estaban relacionados con la captación de donaciones y de limosnas, así como con las disputas por el lugar final donde se ubicarían los cuerpos de los difuntos por sus consiguientes secuelas económicas, etc. En este asunto habría que considerar asimismo las variadas formas de entender la religiosidad y el recelo de la iglesia parroquial diocesana contra unos frailes que presuntamente reivindicaban una mayor pureza evangélica, una

mayor sobriedad de vida y una forma diferente de acercarse a los más pobres y a los más necesitados.

Desde un punto de vista rigurosamente histórico, se puede concluir que los llamados herejes de Durango fueron un grupo de personas que, bajo la dirección de algunos franciscanos, expresaron su descontento con las estructuras eclesíásticas y con las formas de religiosidad local. La presunta extensión de este grupo y sus seguidores entre la población generó una alarma social entre los sectores defensores de la ortodoxia más estricta, cuya contundente respuesta acabó con la muerte de bastantes seguidores de Alonso de Mella y con el exilio de éste y otros franciscanos en el Reino musulmán de Granada.

DURANGOKO HERESAK

Gauza ezaguna da XV. mendean heresia izan zela Durangaldean eta ezaguna da, halaber, botere zibil eta elizakoak bortizki erreprimitu zutela. Dokumentazioaren arabera, fraide frantziskar batzuk izan ziren talde honen buruak, besteak beste, Fray Alonso de Mella, Fray Guillen de Albora eta Fray Angel. Durangon agertu orduko, Fray Alonso Mellak arazo batzuk izan zituen Vatikanoarekin Gaztelako erresuman eta Italian egindako predikuengatik. Nolanahi ere, Juan de Zamora bere anaiak eragin handia zeukan Aita Santuaren Gortean, izan ere kardinala zen bertan, eta horri esker, Fray Alonso Mellak ez zuen arazo handirik izan abadetzarako jarri zizkioten eragozpenengatik. XV. mendearen erdialdean Elizaren krisialdi estrukturala oraindik konpondu gabe zegoen, kontzilioaren aldekoak eta kontrakoak elkarren kontra ari baitziren. Honela bada, nolabaiteko haserraldi sozio-erlijiosoari balore tradizionalen krisialdia atxeki zitzaion, eta Durangoko heresia testuinguru honen islada gisa ulertu behar da.

Laugarren Kronika Generalak "sekta" honetaz diharduenean honelaxe dio: "El origen de este grupo fueron las predicaciones y sermones que hicieron unos frailes de Sant Francisco de la Observancia contra el santo matrimonio, la mayor parte de las mujeres de aquella tierra dexaron a sus maridos, e las moças a sus

padres e madres, e se fueron con los dichos frailes e con mucha compañía de omes que los acompañavan por las montañas e por las cuevas dellas, e facían adulterio e fornicación los omes e los frailes con ellas e con las que querían, públicamente, diciendo: Aleluya y caridat...” * Fraide hauek “Frantziskotar obserbanteak” izateak berebiziko garrantzia dauka.

Ez dugu orain “mugimendu” honen nondik norakoez ihar-dungo, nahiz eta beronen existentziak zera erakusten digun: garai hartan bazen Eliza Katolikoan agintzen zutenen kontrako sektore kritiko bat. Eta bazegoen arrazoi bat talde honek sustraiak bota zitzan Durango Merinaldean, izan ere, garai hartan seror-etxe bat sortu zen Durangon, Bermioko San Frantziskoren monastegira bidean Durangotik pasatzen ziren frantziskotarrek bultzatuta.

Alabaina, Durangoko heresia Frantziskotar izpiritualen mugimenduarekin parekatzeak zera esan nahi du: baliogarritasuna ematen zaiela duda-mudako sinesgarritasuna duten iturri dokumentalei edo, bestela, gordetzen diren agiri urriak era hertsian interpretatzen direla. Gordetzen diren dokumentu apurren artean, kronikak eta Durangoko hereseek jaso zituzten salaketak sartuko genituzke, batez ere, Fernando de Munquetaren eskutitzean bildutako salaketak eta baita Alonso de Mellaren eskutizatik atera daitezkeenak ere. Ildo honetan, Granadako “Erresuma” musulmanean gorderik zegoenean, Alonso de Mellak Gaztelako Erregeari idatzitako eskutitzak garai hartako erlijio giroari buruzko argibideak eskain ditzake eta izan ditzake halaber nolabaiteko lotura “durangar mugimendua” sortu zen garaiko idazki eta pent-salari hurbilekoekin.

* Talde honen sorrera San Frantzisko Obserbantearen fraide batzuk ezkontza santuaren kontra egindako prediku eta sermoietan bilatu behar da. Lurralde hartako emakume gehienek euren senarrak abandonatu zituzten, eta neskatxek euren aita-amak, eta aipatutako fraideekin eta beste gizon askorekin joan ziren inguruetako mendi eta kobetara adulterioa eta larruketa egitera gizon eta fraideekin, eta hauxe oihukatzen zuten: Aleluya eta caridat...”

Fernando de Munquetaren eskutitzak, XV. mendearen erdialdean idatzia, argi eta garbi erakusten du presbitero honek zeukan irudi ezezkorra Alonso de Mellari jarraitu zitzaizkion durangar eliztarrez. Era berean, "mugimendu" honetako kideek zenbait unez batetik bestera ibiltzeko izaten zuten askatasunari buruzko argibideak ere ematen ditu. Honez gain, erregu bat egin zion Aita Santuari bere kontrako laidorik eta gaieztapenik hartu ez zitzaizkan, nahiz eta justifikatu egiten duen hereseen aurka berak izandako aktuazioa. Erregu honek alegia, nahiko argi uzten du Fernando de Munquetak Aita Santuaren babesa behar zuela gizartearen aurrean ondo agertzeko, eta zalantzan jartzen du halaber kontzientzia lasai ote zeukan hereseen kontra berak egindakoaren ondorioz. Testuinguru honetan pentsatzekoa da Fernando de Munquetak nolabaiteko gehiegikeriak idatzi zituela "Durangoko hereseak" deiturikoen ustezko edukin doktrinalari buruz.

Hari beretik, ausartegia litzateke Durangoko heresia nolabaiteko sinesmen paganoetara bueltatzearekin lotzea, zeren eta postulatatu bera erabili beharko baikenuke ustezko sorginkeriak gertatu izan zireneko eskualde eta lurraldeekin, esate baterako, Alemania, Frantzia, Italia, eta abar. Halaber, gehiegikeria litzateke Durangoko hereseak Anbotoko sorginekin lotzea. Elizako agintariak kontudentzia berbera erabiltzen zuten sorginekin eta heresiaren pertsekuzioan, baina Gaztelako Enrique IV erregeak Gipuzkoako probintziari 1463. urtean igorritako gutunean argi eta garbi frogatzen du gauza bat zirela Alonso de Mellaren "sektako" hereseak eta beste bat zeharo ezberdina sorginak.

XV. mendearen amaieran fraide Frantziskotarrekin harremanak izatea Alonso de Mellaren sektako jarraitzailetzat salatua izatearen arriskua ekar zezakeen. Izan ere, Sancho Perez de Ibarrodok, 1488. urtean, Juan Lopez de Zumarraga, Juan Martinez de Arrazola eta Juan Martinez de Bequia salatu zituen Alonso de Mellaren jarraitzaile izateagatik. Salataileak esaten zuenez, edukin heretikoa zuten Juan Lopez de Zumarragaren gutun batzuk eraman zitzaizkion Ibarrodok berak Erromako San Frantzisko Obserbantearen monastegiko fraideen ordena guztien prokuradoreari. Aldi berean,

aipatutako hirurak salatzen zituen fraide horiei ostatu emateagatik euren etxeetan. Italia eta Frantziskotar mugimendua ohiko ardatzak ziren XV. mendearen lehen erdialdean, Alonso de Mella Italian izan baitzen garai batez. Gutunak jaso zituen fraidea Fray Bernardino de Guaza izan zen. Fray Bernardinok Gaztela aldean izandako ihardunak berehala egin zuen topo Jimenez de Cisneros Toledo Artzapezpikuaren ideia erreformistekin, azken honek beste modu baten ulertzen eta aplikatzen baitzuen Frantziskotar eskekoen erreforma.

Segurtzat jo daiteke Juan Lopez de Zumarraga, beste durangar batek heresatzat salatutako hura, Juan de Zumarragaren aita izan zela, gerora Mexikoko apezpiku eta artzapezpiku izango zena. Sancho Perez de Ibarrondok jaurtitako salaketek, epai judizialaren arabera, iraintzat besterik ez ziren hartuak izan. Nolanahi ere, Durangoko uritar batzuek Fray Bernardino de Guazarekin eta bere ideia erreformistekin zeuzkaten harreman onen berri ematen digute. Baliteke Fray Bernardinoren ideiak toleranteagoak izatea Frantziskotar obserbanteen sistema berria indarraren poderioz inposatzearen kontra azaltzen zirenekiko.

Edozelan ere, garai hartan "fraide Frantziskotarren" lagun izateak hainbat arazo ekar zitzakeen. Betiko kleroa eta Frantziskotarren kleroa lehia gogorrean zeuden, eta ez bakarrik kristau doktrinaren praktika zuzenena zein ote zen eztabadaitzagatik. Talde bien arteko interes ekonomikoak ere sartzen ziren lehian, batez ere donazio eta limosnei zegokienean. Eta eztabaidatzen zuten halaber hildakoen gorpuak non lurperatuko zituzten, honek ere ondorio ekonomikoak izan baitzitzakeen. Badira beste puntu bi ere kontutan hartu beharrekoak: Bat, erlijiotasuna ulertzeko zeuden era anitzak, eta bi, elizbarruti diozesiarrak zuen errezelua xahutasun ebangeliko handiagoa, urritasun gehiago eta behartsuei hurbiltzea aldarrikatzen zuten fraide batzuekiko.

Ikuspegi historiko estuari lotzen bagatzaizkio honakoa ondoriozta dezakegu: "Durangoko hereseak" Frantziskotar batzuen zuzendaritzapean zegoen lagun talde bat zen, eta euren

desadostasuna erakutsi zuten elizaren egiturekiko eta bertako erlijiotasun moduekiko. Talde honen eta bere jarraitzaileen itxura bateko hedapenak alarma sozial handia sortu zuen ortodoxia estuenaren defendatzaileen artean. Eta azken hauen erantzun gogorak heriotzara eramán zituen Alonso de Mellaren jarraitzaile asko. Alonso de Mella eta beste zenbait Frantziskotar erbestera joan ziren, Granadako erresuma musulmanera alegia” .

TEXTO DE LA CARTA DE FERNANDO DE MUNQUETA

(Fol. 132v) / *Beatissime Pater: Sanctitati vestre creditur fore gratum et acceptum, quod christifideles in hiis que Dei sunt et christiane religionis protectioni seu defensionis concernunt, cedant et insudent, et eo maxime cum aliqua heresis inter christifideles exorta reperitur.*

Unde, beatissime Pater, orta alias non parva heresis peste in quodam oppido de Duranguo, provincie Viscaye, diocesis Calagurritanensis, inter plures christifideles, asserentes et affirmantes quamplures errores et damnatissimas opiniones, et inter cetera nullum in orbe fore nec esse debere romanum pontificem seu papam, illamque venisse tempus gratie in quo omnes leges, omniaque jura et solemnitates cessaverant, et omnia fore communia, et multa alia quorum nominatio aures et animum ejusdem Sanctitatis atlediarent, devotus orator vester Fernandus de Munqueta, presbyter dicte diocesis, videns tot et tantos errores exortos, ut premitteretur, contra catholicam fidem et christianam religionem continuo augmentari, eo maxime quia unusquisque se liberum ad quecumque mala committenda existimabat, et credens ad hoc teneri in eius propria persona ut promotor, non videns alios procurare in accusatione et denuntiatione premissorum pro eorum enervatione et extirpatione, hereticos predictos tam apud serenissimum Castelle et Legionis regem illustrem, quam apud diocesanum denuntiavit et accusavit, et plures manibus suis propriis apprehendit et illos ad carceres publicas justitie ecclesiastice adduxit, et multi ex ipsis ultra numerum septuaginta ob ipsorum heresim et induratissimos errores combusti et ultimo supplicio puniti, dies suos finierunt, quodque executoribus ministravit tam in appor-tando aliqua, ipsisque verbis et signis favendo, eosque exhortando quatenus hereticos predictos comburerent et interficerent, atque etiam semel / (f. 133r) in subsidium parentum et amicorum suorum in conflictu existentium, auxilium aliorum imploravit; et licet ipse non intervenit, tamen plures mortui sunt, sepiusque cibum parentibus et amicis et ipsis faventibus et adherentibus prestiti favores, illos in domo sua juxta mores patrie libere receptando, ipsisque permittendo et de omnibus et singulis rebus et bonis etiam armis que in domo sua erant, uterentur, propter que, Pater beatissime, idem exponens dubitat irregularitatis et inhabilitatis ac infamie maculas sive notas incurrisse.

Idcirco, beatissime Pater, prefatus exponens, attendo quod premissa fecit in favorem christiane religionis et ut tanta heresis extirparetur, que paucis diebus nimium excreverat, non videns alios qui, prout decebat, super provisione ut heresis

praedicta extingueretur et ne ad pejora deveniretur, providerent, et reliqua inconsulte fecit, Sanctitati vestre humiliter supplicat quatenus ab eo omnes et quaecumque irregularitatis et infamie maculas sive notas, si quas premissorum occasione incurrerit, ab eo abolere, ipsumque habilitare ac in pristinum statum in quo ante premissa et ipsorum quodlibet erat, restituere, ac secum ut in omnibus ordinibus suis et in altaris ministerio Altissimo famulari, necnon quaecumque, quotcumque et qualicumque ecclesiastica beneficia cum cura et sine cura, etiamsi canonicatus et prebendas, dignitates, personatus, administrationes vel officia in cathedralibus, metropolitanis sive collegiatis ecclesiis et cujuscumque annui valoris existant, etiamsi illis cura animarum immineat et ad ipsa que per electionem assumi consueverit, libere et licite recipere et illa, quamdiu vixerit, retinere possit et valeat dispensare dignemini de gratia speciali, constitutionibus et ordinationibus apostolicis atque premissis et aliis in contrarium editis vel facientibus, non obstantibus quibuscumque, et cum clausulis neccessariis et opportunis.

Fiat ut petitur. T. Et cum dispensatione de ministrando in altaris ministerio et de obtinendo beneficia, ut supra petatum est. Fiat. T.

Item, beatissime Pater, licet facta fuerit maxima executio contra hereticos predictos in partibus illis per ecclesiasticos et seculares iudices, nichilominus / (f. 133v) hodiernis temporibus, prob dolor, quamplurimos reperiuntur eadem lepra seu heresi percussi et qui illam conantur sustinere, et nisi Sanctitas vestra de aliquo provideat celeri et opportuno remedio, quamplura damna et scandala subsequantur et heresis predicta veniet [in] incrementum.

Dignetur igitur eadem Sanctitas vestra fratri Garsie de Entrena de la Morcuera, qui per tres annos auctoritate ordinaria delegatus de causis heresis contra nonnullos in partibus illis audivit et cognovit, et de la Estrella monasteriorum prioribus, ordinis sancti Hieronymi, diocesis Calagurritanensis, aut alteri in confectione litterarum exprimendo, cum clausula quatenus vos vel duo aut unus vestrum etc. committere et mandare, quatenus ad prefati Fernandi seu alterius cujuscumque accusatione et denuntiatione et aliter, si et prout de jure contra quoscumque hereticos et relapsos et alios quoslibet qui de crimine heresis predictae et aliis annexis et connexis in aliquo accusati aut denuntiati fuerint etc., audiant, cognoscant et justitiae ministrent complementum, et cum non obstantibus et clausulis opportunis.

Fiat ut petitur sine prejudicio ordinarii. T.

Datum Rome apud Sanctum Petrum quinto kalendas augusti anno septimo.

[Archivo Vaticano, Reg. Suppl. 467, ff. 132v-133]

**Traducción, advertencia y notas al texto
de la
Carta de Fernando de Munqueta**

Agustín García Calvo

ADVERTENCIA

No se nos ha conservado la solicitud original enviada al Papa Nicolás V por el clérigo Fernando de Munqueta, sino la copia que de ella se sacó en la cancillería vaticana para quedar registrada en el archivo. Esa copia, en letra cursiva de oficio, con mucho uso de siglas y de abreviaturas (y, desde luego, sin ninguna puntuación, salvo el uso de letra capital al inicio de los que aquí se separan como párrafos, y aun incluyendo en línea seguida los *Fiat* u otorgamientos de la Autoridad Papal a las peticiones, que estarían puestos al margen de la epístola de Munqueta), parece fiel y literal, y puede en general seguirse la transcripción que de ella publicaron V. Beltrán de Heredia y J. Goñi Gaztambide; pero son unos cuantos los puntos en que o me parece dudosa la lectura o, más frecuentemente, se me ofrecen indicios de que la copia ha alterado en algo (por mero descuido) el texto de la solicitud original, lo cual me obliga a añadir tras la traducción unas pocas notas acerca de esos puntos, que en la traducción se señalan entre barras. Por lo demás, procuro una versión lo más literal posible y le pongo la puntuación que me parece más eficaz al caso, confiando con todo ello en contribuir al entendimiento de este revelador escrito.

Padre Beatísimo: se cree que a Vuestra Santidad ha de serle grato y acepto que los fieles de Cristo, en las cosas que son de Dios y conciernen a la protección o defensa de la religión cristiana, “/machaquen/ y suden”, y más que nunca en el caso en que se descubre que ha surgido alguna herejía entre los fieles.

Por lo cual, Padre Beatísimo, habiendo surgido /otrora/ una no pequeña peste de herejía en una cierta villa de Durango, de la provincia de Vizcaya, de la diócesis de Calahorra, entre muchos feligreses, que afirmaban y sostenían múltiples errores y dañadísimas opiniones, y, entre otras, que no iba a haber ni debía haber en el mundo papa o romano pontífice ninguno, y que era /ya/ llegado /aquel/ tiempo de gracia en que habían terminado todas las leyes y todas las jurisdicciones y que todas las cosas iban a ser comunes, y muchas otras cosas cuya mención hastiaría los oídos y el ánimo de esa Vuestra Santidad, vuestro devoto /suplicante/ Fernando de Munqueta, presbítero de dicha diócesis, viendo que tantos y tan graves errores, surgidos, según antes queda dicho, contra la fe católica y la religión cristiana, estaban aumentando de continuo, en especial por el hecho de que cada quisque se consideraba libre para cometer cualquier clase de maldades, y creyendo él /estar a ello

1. 4 : *cedant* dice la copia: probablemente era *cludant*.

1. 7 : *alias* la copia (en abreviatura): tal vez era *aliquando*.

1. 13 : *illamque* la copia: era seguramente, como anota Goñi, *iamque*, o bien *illudque*.

1. 18 : *orator* la copia: era tal vez *curator*.

11. 23-24 : *credens ad hoc teneri in eius propria persona ut promotor* (así la copia) es gramaticalmente incorrecto, pero el sentido es seguramente el que dice la traducción.

atenido/ en su propia persona, como iniciador de actua-
25 ciones, no viendo que otros pusieran diligencia en la acu-
sación y denuncia de los hechos antedichos para su que-
brantamiento y extirpación, denunció y acusó a los heréti-
cos antedichos, así ante el serenísimo ilustre Rey de Castilla
y León como ante el Diocesano; y a unos cuantos los tomó
30 presos por sus propias manos y los condujo a las cárceles
públicas de la Justicia Eclesiástica; y muchos de entre ellos,
hasta más del número de setenta, quemados y castigados
con la última pena por su herejía y sus inveteradísimos
errores, terminaron los días de su vida; /y ello es también
35 que/ prestó ayuda a los ejecutores del castigo, tanto apor-
tándoles fondos como facilitándoles la labor de palabra y
por señas y exhortándoles a que quemasen y matasen a los
heréticos antedichos, y hasta incluso una vez solicitó la
ayuda de otros para socorro de parientes y amigos de
40 aquéllos, que se encontraban metidos en riñas (y, aunque
él no intervino en ello, lo cierto es que unos cuantos
murieron), y a menudo proporcionó comida a los parien-
tes y amigos y favores a los que les favorecían y se les
unían, recibéndolos /liberalmente/ en su casa según las
45 costumbres de la patria y permitiéndoles /que/ usasen de
todas las cosas y bienes y aun de las armas que en su casa

1. 34-35 : *quodque* en la copia, probablemente enlace suelto en la enumeración de hechos; menos probablemente, "y en cuanto a lo de que" recogido en 1. 47 con el "hechos por los cuales" (*propter que*).

11. 40 s. : se habla seguramente de una guerrilla o lucha de bandos suscitada en el país con motivo de la herejía, y en lo que pongo entre paréntesis nuestro cura se guarda de la sospecha de haber intervenido en ella directamente.

11. 44 s. : menos probablemente (*libere = liberae*), "recibiéndolos en su casa según las costumbres de una patria libre".

1. 45 : *et* en la copia, que debió ser *ut*, según anota Goñi.

había; hechos por los cuales, Padre Beatísimo, éste que expone duda de haber incurrido en mancilla o nota de irregularidad y de inhabilitación y de infamia.

50 En vista de lo cual, Padre Beatísimo, el sobredicho expone-
nente, atend/ido/ que las cosas antedichas las hizo en favor
de la religión cristiana y a fin de que se extirpara tamaña
herejía, que en pocos días había crecido demasiado, no
viendo él a otros que, como era debido, proveyeran con
55 /superior/ provisión a que la antedicha herejía se extingui-
ra y no se viniera a parar a peores casos, y atendido que las
demás cosas las hizo sin intención, suplica humildemente a
Vuestra Santidad que, en el sentido de abolir y apartar de él [de
él] todas y cualesquiera mancillas o notas de irregularidad y
60 de infamia, si en algunas hubiere incurrido con ocasión de
los hechos antes expuestos, y habilitar al mismo y restituir-
lo al prístino estado en que antes de los sucesos antedichos
y /de cualquiera de ellos/ estaba, y que pueda y tenga facul-
tad para servir /con su persona/ en todas sus ordenaciones
65 y en el altísimo ministerio del altar, así como recibir libre-
y lícitamente y retenerlos cuanto tiempo viviere, cualesquiera,
cuantosquiera y de cualquier clase, beneficios eclesiásticos,
cum cura y *sine cura*, aun cuando se trate de canonjías y
de prebendas, dignidades, personaturas, administraciones u

1. 51 : leo en la copia *attento*; Goñi, tal vez por errata, *attendo*, que no tiene sentido (¿salvo por haplografía de *attendendo*?).
1. 55 : *super* (con abreviatura) en la copia; entiendo que en el original se habría querido escribir, tal vez con otra abreviatura, *superiore*.
11. 58-73 : en la larga frase de la petición se ha perdido, como suele pasarles a tales frases en el lenguaje oficinesco, el hilo de la sintaxis; la traducción disimula, mal que bien, el anacoluto.
11. 58-59 : el “de él” (*ab eo*) está repetido en dos puntos de la frase, seguramente por descuido (de la copia o del original).
1. 63 : el *ipsorum quodlibet* de la copia resulta ligeramente sospechoso.
1. 64 : el *secum ut* que da la copia (y así Goñi) no se entiende, y está seguramente alterado, pero no doy con lo que pudiera haber en el original, y pongo en la traducción el sentido que me parece más adecuado.

70 oficios en catedrales metropolitanas o iglesias colegiadas, y
de cualquier renta anual que sean, aun cuando les incumba
cura de almas y /aun aquellos/ cargos que suelen asumirse
por elección, en tal sentido os dignéis dar dispensa por gra-
75 cía especial, sin que las constituciones y ordenaciones apos-
tólicas y los hechos sobredichos y otros que en contrario se
publiquen y actúen puedan oponerse para nada, y con las
cláusulas necesarias y oportunas.

<NOTA INSERTA POR LA CANCELLERIA VATICANA:>

Hágase como se solicita. *T* Y también con dispensa
80 en cuanto a servir en el ministerio del altar y en cuanto a
obtener beneficios, según arriba está solicitado. Hágase. *T*

Asimismo, Padre Beatísimo, aunque se haya hecho muy
gran ejecución de penas contra los sobredichos herejes en
aquellas partes por medio de jueces eclesiásticos y seculares,
85 con todo, en el día de hoy, ay dolor, se encuentran /muchí-
simos/ atacados por la misma lepra o herejía, y que tratan de
sostenerla; y si Vuestra Santidad no provee con algún rápido
y oportuno remedio, muchísimos daños y escándalos
han de seguirse y la herejía antedicha vendrá /en/

1. 72 : *et ad ipsa*, que da la copia, es sospechoso: ¿"y hasta aquellos"? En la copia leo *consueuerint*; Goñi *-erit*, creo que por error.

11. 85-86 : *plurimos*, en vez de *plurimi*, es un desliz gramatical, del original o de la copia.

1. 89 : <*in*> *incrementum* corrige bien Goñi el defecto de la copia.

90 aumento.

Dígnese, pues, esa Vuestra Santidad encargar y encomen-
dar a Fray García de Entrena de la Morcuera, que durante
tres años, delegado con autoridad ordinaria, ha oído y cono-
cido en causas de herejía contra algunos en aquellas partes,
95 y a los priores de los monasterios de la Estrella, de la orden
de San Jerónimo, de la diócesis de Calahorra, o bien
a otro, expresándolo en la redacción de la carta con cláu-
sula de que “Vosotros o dos o uno de vosotros etc.”, en el
sentido de que, ante acusación y denuncia del sobredicho
100 Fernando o de cualquier otro, o de otros modos, si es y
según sea de derecho, oigan, conozcan y suministren cum-
plimiento de justicia contra cualesquiera heréticos y relapsos
y otros cualesquiera que del crimen de la herejía antedicha
y de otros anejos y relacionados fueren en algo acusados o
105 denunciados, etc., y con los “no oponiéndose” y las cláu-
sulas oportunas.

<NOTA DE LA CANCELLERIA:>

Hágase como se solicita, sin perjuicio del Ordinario.
Dado en Roma en la sede de San Pedro el día quinto antes
110 de las Kalendas de Agosto <el 28 de Julio> el año séptimo
<del papado de Nicolás V (1447-55)>.

1. 99 : se debe leer o corregir en la copia *accusationem* y *denuntiationem* (no *-one*, como Goñi), mejor que corregir *ad* en *a*

BIBLIOGRAFÍA SOBRE LA HEREJÍA DE DURANGO

José Ángel Orobio-Urrutia

ARANA SOLAGAISTUA, Ignacio

La comuna de Durango

En: Programa de Fiestas de San Antonio. - (1977)

ARANZADI, Juan

Milenarismo medieval en Vizcaya : los herejes de Durango

En: Milenarismo vasco : Edad de oro, etnia y nativismo. - Madrid : Taurus, 1982.

- (La otra historia de España ; 7)

pp. 161-222

ARTOLA ZUBILLAGA, Fermín

Hereesak Durango aldean XV. mendean. - Donostia : Kriselu, 1986

159 p. : il. ; 18 cm. - (Antropologiaren euskal bilduma Barandiaran Joxemiel

(AEB-BJN) ; 10)

ASENSIO, Eugenio

Herejes en Durango

En: El erasmismo y las corrientes espirituales afines (Conversos, franciscanos, italianizantes)

R.F.E. - XXXVI, (1952) ; pp. 76-77

AVALLE ARCE, Juan Bautista

Dos notas de heterodoxia

En: Filología. - VIII, (1964) ; pp. 15-26

Los herejes de Durango

En: Temas hispánicos medievales. - Madrid : Gredos, 1974. - (Biblioteca

Románica-Hispánica. Estudios y ensayos ; 203)

pp. 93-123

- Los herejes de Durango

En: Homenaje a Rodríguez Moñino. - Madrid : Castalia, 1966
tomo I, pp. 39-55

BARANDIARAN, José Miguel de

El profetismo en Durango

En: Anuario de Eusko Folklore. - (1924)

tomo IV: La religiosidad del pueblo. - pp. 178-180

BARRIENTOS, Pedro de

Contra algunos zizañadores de la nación de los convertidos del pueblo de Israel / [publicado por el P. Luis G. Alonso Getino]

En: Anales Salmantinos, I. - Salamanca, 1927. - pp. 181-204

BELTRAN DE HEREDIA, V.

Bulario de la Universidad de Salamanca

Salamanca, 1967, tomo III, pp. 70-71 [reproduce el texto de Fernando de Munqueta del Archivo Vaticano, Reg. Suppl. 467, ff. 132 v.-133] ; tomo II, nº 1046, pp. 520-521

CABANELAS, Darío

Un franciscano heterodoxo en la Granada nasrí : Fray Alonso de Mella

En: Al-Ándalus. - XV, (1950) ; pp. 233-250

CARBALLO ALBERDI, Juan Antonio

Los herejes de Durango

En: Cuaderno de Historia Duranguesa. - I ; pp. 49-54

CARO BAROJA, Julio

Los vascos. - Madrid : Istmo, 1971

pp. 287-288

CARTAGENA, Alonso de

Defensorium unitatis christianae / edición de Manuel Alonso. - Madrid, 1943
pp. 294-296

[figura como apéndice la Instrucción del Relator para el Obispo de Cuenca (Fray Lope de Barrientos) a favor de la nación hebrea. Año de 1449 / de Fernán Díaz de Toledo]

CASTELLANO, Rafael

Los begardos de Durango : la redención por el fuego ; Comunidad de bienes y mujeres en los riscos de Amboto

En: Misterio de Vizcaya / fotografías de Sigfrido Koch. - Bilbao : International Book Creation, 1981

pp. 66-77

Una comuna erótica en el Durango medieval : fray Alonso de Mella predicó y puso en práctica la comunidad de bienes y mujeres (1444)

En: Vascos heréticos : (ensayos y enredos de la cábala vasca). - San Sebastián : Luis Haranburu, 1977. - (Hemen ; 7)

pp. 93-109

CUARTA Crónica General : traducción ampliada del Toledano

En: Colección de documentos inéditos para la historia de España, CVI. - Madrid, 1893. - pp. 137-138

DE cómo se levantó en la Villa de Durango una grande herejía, de la cual fue comenzador Fr. Alonso de Mella

En: Crónica de D. Juan II. - (Biblioteca de autores españoles ; 68, 608b, año 36, (1442). - cap. VI

ECHEVARRIETA, Alberto

Herejes en Vizcaya

En: Revista Algo. - nº 38, (Marzo 1983) ; pp. 21-49

FRAZER, Charles F.

The Dejados and the Cancionero de Baena

En: HR, XXXIII, (1965) ; p. 116

GARATE, Justo

Los herejes de Durango

En: Ensayos euskerianos. - Bilbao : Mayli, 1935

pp. 114-121

GARCIA FERNANDEZ, Ernesto

Alonso de Mella y los herejes de Durango en el siglo XV

En: Religiosidad y sociedad en el País Vasco (s.XIV-XVI) / Ernesto García Fernández (director). - Bilbao : Servicio Editorial Universidad del País Vasco, 1994

pp. 83-115

GARCIA VILLOSLADA, Ricardo

Los herejes de Durango

En: Historia de la Iglesia Católica / Bernardino Llorca

tomo III: Edad Nueva : La Iglesia en la época del Renacimiento y de la Reforma católica. - 3ª ed. - Madrid : Biblioteca de Autores Cristianos, 1987

pp. 301-304

GARIBAY, Esteban de

Los XL libros del Compendio historial de las crónicas de España. - Amberes, 1571. - libro XXI, cap. LIV

GOÑI GAZTAMBIDE, José

Los herejes de Durango: nuevas aportaciones, 1442

En: Hispania Sacra. - XXVIII, (1975) ; pp. 225-238

LABAYRU, Estanislao J. de

Fratricellos de Durango y otros herejes que hubo allí

En: Historia general del Señorío de Bizcaya. - 2ª ed. - Bilbao : La Gran Enciclopedia Vasca, 1968
tomo III, pp. 109-113

LEA, Henry Charles

A History of the Inquisition of the Middle Ages. - Nueva York, 1956
pp. 168-170

LOPEZ ECHEVARRIETA, Alberto

Durango, mediados del siglo XV : qué fué de los herejes milenaristas?

En: La dama de Amboto. - Bilbao : Caja de Ahorros Vizcaina, 1987. - (Temas Vizcaínos ; 147)

LOPEZ ROJO, M.

Los herejes de Durango (siglo XV)

En: Estudios de Deusto. - XXIV, (1976) ; pp. 303-318

MARIANA, Juan de

Historia de España. - Toledo, 1601. - libro XXI, cap. XVII

(Biblioteca de Autores Españoles ; XXXI), p. 118b

MATA CARRIAZO, Juan de

Precursores españoles de la Reforma : los herejes de Durango (1442-1445)

En: Actas y Memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria. - IV, (1925) ; pp. 35-69

MENENDEZ PELAYO, Marcelino

Los herejes de Durango. Fr. Alonso de Mella

En: Historia de los heterodoxos españoles. - Madrid : Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1947
tomo II ; pp. 365-368

MESEGUER-FERNANDEZ, Juan

¿Doctrina de Alfonso de Mella? : extraña atribución. Trágico final de Fr. Guillén, O.F.M.

En: Archivo Ibero-Americano, año XLIV, nº 175, (1984), pp. 361-372

OLAZARAN, Juan

El profetismo en Durango

En: En las fiestas de San Antonio. - Durango : Iruprint, 1983). - (Kurutzeaga ; 4) pp. 98-104

ONAINDIA, Mario

Gilen Garateako Batxilera. - San Sebastián : Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa, 1984. - 217 p. ; 21 cm.

La tau y el caldero. - Barcelona : Grijalbo, 1980. - 158 p. ; 20 cm. - (Narrativa 80)

OROPESA, Alonso de

Luz para conocimiento de los gentiles / edición de Luis Díaz y Díaz. - Madrid : FUE, 1979

pp. 220-221

PIRRULO

Durangoko izpiritu librea

En: Aizu. - nº 7, (1982ko Azaroa) ; pp. 20-21

SAINZ RODRIGUEZ, Pedro

Espiritualidad española. - Madrid, 1961

p. 84

SARRIONANDIA, Joseba

Durangoko herejeak eta Artekaleko Manzaneroa

En: Ibaizabal. - nº 3 ; p. 60

SUMMA utilissima errorum et heresum per Christum et eius vicarios et per inquisitores heretice pravitatis in diversis mundi partibus dampnatarum

[Citado por: C. Haebler : Bibliografía Ibérica del siglo XV. - La Haya, 1903. - pp. 300-301 ; Id. en: Bibliografía Ibérica. Segunda parte. - La Haya, 1917. - p. 174 Ejemplar en la Biblioteca Nacional, ref. I-1629 y I-2462]

VALERA, Diego de

Crónica de los Reyes Católicos / edición de Juan de Mata Carriazo. - Madrid, 1927

p. 132-133

VEITIA, Fausto Antonio de

Los procesos de Fray Alonso ; Los begardos de Durango

En: Noticias históricas de la Noble y Leal Villa de Tavira de Durango / Ramón de Echezarreta. - Bilbao : Asociación Guerediaga de Amigos de la Merindad de Durango, 1967

pp. 164-167

VILLABASO, Camilo de

Banderizos y herejes

En: Historia de Durango y de sus hijos más ilustres. - Bilbao : Biblioteca Vascongada Villar, 1968

pp. 61-68

XABIER DE L.

Durango y sus herejías

En: Ibaizabal. - nº 4 ; p. 4

Ale honen koordinazioa **Joseba Aizpuruak** egin du.
Este número ha sido coordinado por **Joseba Aizpuru**

Ernesto García Fernández (Elvillar-Araba, 1957) *Religiosidad y Sociedad en el País Vasco (s. XIV-XVI)* (Bilbo, 1994) lanaren Zuzendaria izan zen eta *Santa María de Iruja: expansión y crisis de un señorío monástico navarro en la Edad Media (958- 1537)* (Bilbo, 1989) -ren egilea, beste lan batzuen artean.

Ernesto García Fernández [Elvillar (Alava), 1957] fue Director de la obra *Religiosidad y sociedad en el País Vasco (s. XIV-XVI)* (Bilbao, 1994) y es autor, entre otras publicaciones, de la titulada *Santa María de Iruja: expansión y crisis de un señorío monástico navarro en la Edad Media (958-1537)* (Bilbao, 1989).

Agustín García Calvo (Zamora, 1927) Madrileko Universidad Complutenseko Latineko katedratiko emeritua da eta, beste liburuen artean, *Razón común* eta *Contra el Tiempo* egilea

Agustín García Calvo (Zamora, 1927), es catedrático emérito de Latín en la Universidad Complutense de Madrid y autor, entre otros libros, de *Razón común* y *Contra el Tiempo*



CAFFÉ BAQUÉ



DURANGOKO ARTE ETA
HISTORIA MUSEOA



MUSEO DE ARTE
E HISTORIA DE DURANGO

